

VIAJE DE ESTUDIOS A LA REPÚBLICA CHECA DE LOS ALUMNOS DE 1º DE BACHILLERATO



Los días 27 de Marzo al 2 de Abril 54 alumnos de primero de Bachillerato, acompañados de cuatro profesores, participaron en el Viaje de estudios a la República Checa, que desde hace algunos años viene siendo el lugar de elección preferido por los estudiantes del Bernaldo de Quirós para realizar su viaje de estudios.

Durante una semana alumnos y profesores residieron en el Hotel Step Wellness de Praga y desde allí realizaron visitas guiadas a los lugares más importantes de la ciudad, además de a la ciudad balneario de Karlovi Bari y al pueblo medieval de Ceski Krumlow con su imponente castillo. Es la cuarta o quinta vez que realizamos un viaje similar y, para las nuevas generaciones de alumnos, Praga es ya un lugar conocido de oídas que nunca desilusiona. La ciudad luce en todo su esplendor en la Semana Santa y sus calles se llenan de ríos de gente y de artistas callejeros. El castillo de Praga con su magnífica catedral de San Vito, el Barrio Judío, el puente de San Carlos o la extraordinaria iglesia gótica de San Nicolás son algunas de las visitas obligatorias que realizamos todos los años. También asistimos a una representación del teatro negro de Praga y visitamos la ciudad durante la noche para ver la excelente iluminación de calles y monumentos. Radek, nuestro guía de hace años nos acompaña a Karlovi Bari donde comemos todos juntos en un pequeño hotel con una excelente decoración Art nouveau. El castillo de Ceski Krumlow abre para nosotros sus impresionantes puertas medievales el primer día Abril, tras el obligado letargo invernal, y casi parece que sus lejanos y poderosos moradores apenas acabaran de marcharse, según la guardesa abre y cierra meticulosamente cada sala o habitación.

Siempre hace frío y, a veces nos acompaña la nieve y un viento infernal, pero vamos bien preparados de bufandas y gorros de lana. Al final siempre queda el recuerdo de una multitud de anécdotas personales: las guerreras muchachas turcas de la habitación de

enfrente, el control de la policía en el metro, aquella vez que nos perdimos, la música de la disco, la bolera, las pizzas, lo raro que sabe la comida, lo bien que sabe la cerveza, el paisaje nevado desde el autobús, el castillo iluminado que parece un barco que navega en la noche helada...y así hasta el infinito. Siempre habrá otro tiempo para volver a Praga.

[GALERÍA DE FOTOS](#)